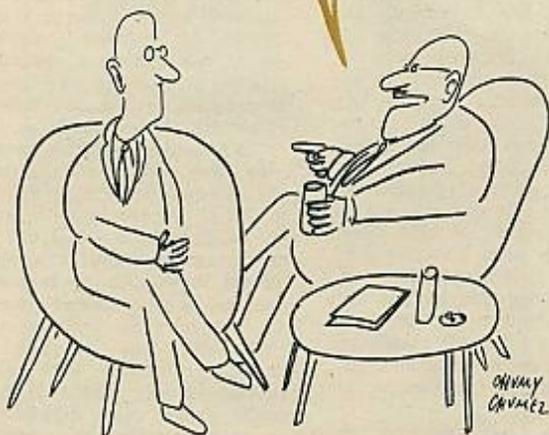


USTED, POR EJEMPLO, QUE PRESUME TANTO DE LIBERAL. ¿A QUE NO ME REGALA UNA DE SUS OREJAS?



—Ha venido también conmigo la musa social.

**art
buch
wald**

SUGERENCIAS SOBRE LOS IMPUESTOS

WASHINGTON.—Una de las paradojas del sistema tributario norteamericano reside en el hecho de que es más fácil deducir del pago de impuestos los gastos hechos con una señora extraña en un viaje de negocios que los correspondientes con la propia. Las autoridades fiscales consideran que la primera puede resultarle muy útil al hombre de negocios, como secretaria por ejemplo, mientras se muestran escépticos respecto a la utilidad de la esposa en los viajes de negocios.

No hace mucho, el Instituto Investigador de Norteamérica publicó una guía muy práctica para esposos que quieran deducir los gastos de la esposa en tales viajes. A saber:

1. Durante el viaje lleve una relación de todos los servicios realizados por su esposa y descríbalos como "necesarios" mejor que de simple ayuda. Un ejemplo: ¿era realmente necesario llevarla con usted? Si hubiera quedado en casa, ¿hubiera tenido que llevar otra persona? Otro ejemplo: la señora Plumbell da esta justificación: "Mi esposo nunca hace un viaje sin mí. Si yo no hubiera estado en el cuarto de hotel en ausencia de George no habría podido contestar a la llamada de California a propósito de un partido de golf y habría perdido un negocio importante. Los amigos y compañeros de George en la Convención le dijeron que si yo no le hubiera acompañado tendría que haber llevado otra acompañante".

2. A ser posible demuestre qué negocios pueden ser favorecidos si le acompaña su esposa. Ejemplo: "Si no hubiera sido por mi esposa Myra, yo no habría podido descargar esas almejas en la Oficina de Perforaciones Limitadas. El agente comprador estaba tan ocupado tratando de pellizcar a mi esposa bajo la mesa que firmó el pedido sin leer las condiciones. A Myra le duraron los cardenales más de una semana".

3. Conserve las cartas de los clientes anteriores y posteriores al viaje que reflejan el aprecio con que se acoge la presencia de su esposa. Ejemplo: "Querido Archie: fue realmente grato ver a Priscila en la convención de afiladores de cuchillos la pasada semana. Su baile sobre la mesa fue algo extraordinario, desnuda hasta la cintura, a las tres de la mañana. Todas nuestras esposas aún hablan de aquello. Espero que traiga a Priscila a la próxima convención. Sería una frustración para mucha gente si no viniera".

4. Fotografías de su esposa con clientes, en las fábricas, en reuniones comerciales. Ejemplo: "Estimado señor: le incluimos una colección de las fotografías tomadas en la convención médica. La señora que reparte las cartas (de la baraja) es mi esposa; las otras tres jugadoras son la señora Selma Rosenkratz, esposa del vicepresidente de la Dolor Die Surgical Supply Co.; la señora de Frederick Piltadown, presidente del Banco de Sangre, y la señora Jennifer Cook, esposa del director del Fondo Mutuo para Trasplantes Médicos. La segunda foto es de mi esposa visitando la sala de primeros auxilios del Casino del Paraíso, y la tercera muestra a mi esposa nadando en aguas del océano con algunos de los más distinguidos neurocirujanos del país". Las anteriores son algunas de las observaciones que pueden ayudar a justificar que la esposa de un hombre de negocios acompañe a su marido en sus viajes de negocios. Si usted cree que es mucha molestia, puede dejarla en su casa y hacerse acompañar por alguien de quien se fie la Oficina de Impuestos.

(Copyright 1970, The Washington Post Co.-Distribuido por Editors Press Service Inc.-Agencia Zardoya.)